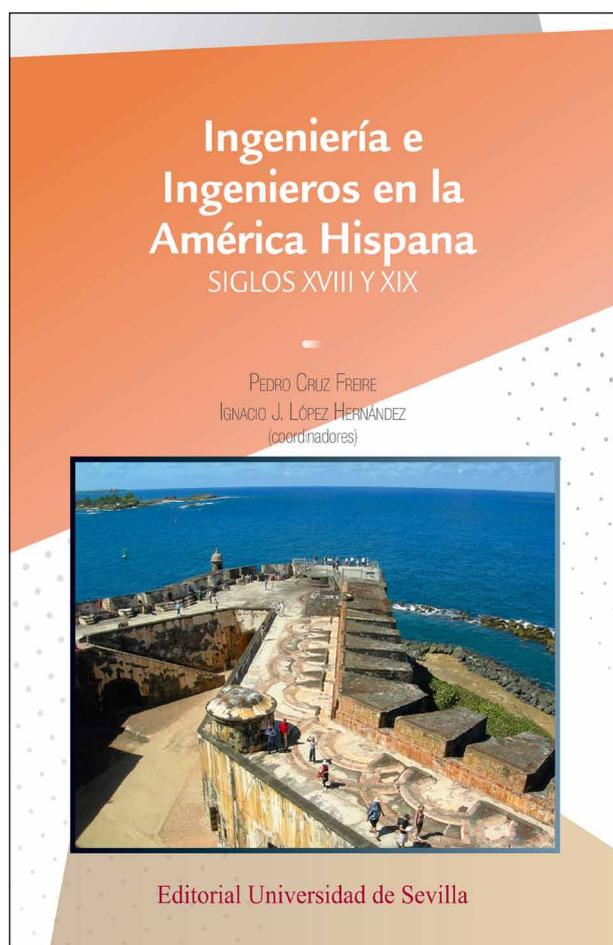


Cruz Freire, Pedro y López Hernández, Ignacio J. (coords.). *Ingeniería e Ingenieros en la América Hispana. Siglos XVIII y XIX*. Sevilla: Editorial Universidad, 2017, 182 págs., 38 ils. b/n. ISBN: 978-84-472-1836-3.



El estudio de la labor defensiva desarrollada por los ingenieros militares españoles en América constituye una de las principales líneas de investigación de la historiografía contemporánea, contándose por numerosas las publicaciones que sobre este tema han aparecido en los últimos años. Además de cuestiones relativas a la protección de los puertos indianos, al control del territorio y al diseño de fortificaciones, los ingenieros acometieron distintas tareas constructivas, ocupándose del diseño de otras arquitecturas, tanto civiles como religiosas, que constituyeron una completa y variada producción edilicia. Estas actividades son estudiadas en los distintos capítulos del libro reseñado en estas líneas, coordinado por los investigadores Pedro Cruz e Ignacio J. López, titulado *Ingeniería e Ingenieros en la América Hispana. Siglos XVIII y XIX* y publicado por la Editorial de la Universidad de Sevilla en 2017.

156

La obra es el resultado de la compilación de una serie de textos presentados en el Congreso Internacional titulado *Ingeniería militar en América. Siglos XVIII y XIX*, celebrado en la Universidad de Sevilla durante el año 2014 dentro de las actividades del Proyecto de Investigación I+D+I “Arquitecturas dibujadas. Ingenieros militares en Cuba (1764-1898)” (HAR2011-25617), del que fue investigador principal el Dr. D. Alfredo J. Morales, catedrático de Historia del Arte de la mencionada institución universitaria. Todo ello, junto a la presentación de cada uno de los capítulos y acompañado de breves comentarios, es apuntado en la introducción del libro, escrita por los citados coordinadores.

A partir de aquí, el primer capítulo recoge las aportaciones del profesor Morales acerca de la problemática surgente por los continuos enfrentamientos entre españoles e ingleses en el mar caribeño, abordando distintos planes de fortificación y otras cuestiones relativas a la defensa de las islas de Cuba y Jamaica. En esta línea continua el segundo de los apartados, escrito por el profesor Carlos Moreno y dedicado a la articulación del sistema defensivo de la Laguna de Términos durante el siglo XVIII, analizando la adaptación de modelos librescos europeos a un ámbito diferente desde el punto de vista material y técnico.

A otra realidad geográfica dedican su trabajo los profesores Rafael López y Alfonso Rafael Cabrera, pues analizan el estado de la defensa de Cartagena de Indias durante el asedio de 1741, esto es, mientras gobernaba el virrey Sebastián de Eslava. La singularidad territorial de la bahía cartagenera permite a los mencionados investigadores comentar las peculiaridades de los diseños de las fortificaciones de dicha plaza, donde ya se rechazaron los modelos regulares propuestos por la tratadística de principios del siglo XVIII. Asimismo, a otro ámbito distinto corresponde el cuarto de los capítulos, escrito por los profesores Miguel Luque y José María Fernández y en el que no solo se da cuenta de los variados proyectos de protección de las ciudades del litoral pacífico de Nueva España, sino que también se interesan por otros conflictos de carácter global que repercutieron en una traslación de objetos, diseños e ideas entre los territorios hispanos.

Por otro lado, interesante resulta el bloque dedicado a la labor civil de los ingenieros militares, iniciado con el trabajo de la profesora Fátima Halcón acerca de la relación existente entre dichos profesionales y la arquitectura taurina.

Halcón analiza varios ejemplos españoles y americanos, estableciendo posibles relaciones entre los modelos y los usos de tan particulares edificios. También sobre estos otros cometidos se refiere la profesora Amarí Peliowski, quien se interesa por los variados y precisos códigos gráficos utilizados por los ingenieros para la proyección de edificios en el territorio chileno, partiendo de los modos de formación y el análisis de las convecciones planimétricas aprendidas en las academias.

Del mismo modo se recogen aportaciones relativas al siglo XIX, caso del texto de María Victoria Zardoya, quien diserta sobre las diferencias entre los ingenieros militares y civiles en La Habana durante dicha centuria. Así, Zardoya insiste en las modificaciones institucionales y formativas que dicha profesión sufrió durante el Ochocientos, citando distintos ejemplos relativos a las tareas de los ingenieros en la capital cubana. A esta cronología pertenecen los trabajos del ingeniero belga Guillermo Wodon de Sorinne, cuyos proyectos mexicanos son estudiados en un capítulo monográfico por Jaime Alberto Vargas.

Finalmente, se incluye el trabajo de los profesores Javier Bueno y Elena Vázquez, quienes hacen un crítico y esmerado análisis acerca de la conservación de las fuentes utilizadas para el estudio de las fortificaciones españolas en América. Para ello, parten del examen de los fondos conservados en la biblioteca y el museo militar de Sevilla, valorando la importancia de estas fuentes para la investigación sobre temas americanistas.

Manuel Gámez Casado  
Departamento de Historia del Arte  
Universidad de Sevilla